

COLECCIÓN ESTUDIOS ANDINOS

La memoria del mundo inca

Guaman Poma y la escritura de la *Nueva corónica*

Jean-Philippe Husson

Editor



Capítulo 6

985.0095 Ma La memoria del mundo inca : Guaman Poma y la escritura de la Nueva corónica [sic.] / Jean-Philippe Husson, editor.-- 1a ed.--Lima : Apus Graph Ediciones : Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 2016 (Lima : Tarea Asociación Gráfica Educativa). 367 p. : il. (algunas col.), mapas, retrs. ; 24 cm.--(Estudios andinos / dir. Marco Curatola Petrocchi ; 19)

Incluye bibliografías.

D.L. 2016-14786
ISBN 978-612-317-204-6

1. Guamán Poma de Ayala, Felipe, m. 1615? - Crítica e interpretación 2. Guamán Poma de Ayala, Felipe, m. 1615?. Nueva crónica y buen gobierno - Crítica e interpretación 3. Cronistas - Perú 4. Codicología - Perú 5. Análisis del discurso literario 6. Incas - Vida y costumbres sociales 7. Perú - Historia - Época Prehispánica - Incas - Aspectos sociales I. Husson, Jean-Philippe, editor II. Curatola Petrocchi, Marco, 1951-, director III. Pontificia Universidad Católica del Perú IV. Serie

BNP: 2016-1452

La memoria del mundo inca. Guaman Poma y la escritura de la Nueva corónica

Jean-Philippe Husson, editor

© Jean-Philippe Husson, 2016

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Imagen de cubierta: Martín de Murúa, *Historia y genealogía de los reyes incas del Perú*, Manuscrito Galvin (1590), f. 76v.

Cuidado de la edición: Anel Pancorvo Salicetti

Diagramación de interiores: Mario Vargas Castro y Juan Carlos García M.

Corrección de estilo: Jorge Coaguila

Primera edición: diciembre de 2016

Tiraje: 1000 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-14786

ISBN: 978-612-317-204-6

Registro del Proyecto Editorial: 31501361601215

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Los orígenes de las informaciones relativas a los conflictos entre los incas y los chancas en la crónica de Felipe Guaman Poma de Ayala

Amnon Nir

Introducción

La información contenida en la crónica de Felipe Guaman Poma de Ayala acerca de las guerras que opusieron a los incas y chancas es única. Incluye datos sobre dos episodios bélicos. El primero sucedió durante el reinado de Mango Capac Ynga. El relato se centra en el conflicto ocurrido entre Mango Capac Ynga y Anca Uallo Changa por la posesión del trono inca. El segundo episodio corresponde a la sumisión de los chancas en tiempos del sétimo inca, llamado Yuar Uacac Ynga.

En cambio, algunos acontecimientos conocidos no aparecen en la *Nueva corónica*. Especialmente sorprendente es la omisión de la famosa guerra que ocurrió en el Cuzco entre incas y chancas, cuando se sabe que está presente en todas las crónicas clásicas¹.

Justamente, el hecho de que la versión seguida por Guaman Poma en su crónica no concuerda con ningún otro relato de los enfrentamientos acaecidos entre las dos etnias referidas condujo, lamentablemente, a la omisión de esta versión en la mayoría de los trabajos publicados sobre el tema.

¹ Con la expresión «crónicas clásicas» me refiero a los siguientes tres manuscritos:

- *Crónica del Perú*, escrita por Pedro Cieza de León, entre 1551 y 1557.
- *Suma y narración de los incas*, escrita por Juan de Betanzos, en 1551.
- *Historia índica*, escrita por Pedro Sarmiento de Gamboa, en 1572.

La información contenida en estas crónicas se caracteriza por su alto nivel de autenticidad debido a los dos factores siguientes: primero, el breve lapso, relativamente, que había transcurrido desde la invasión española; segundo, su redacción basada en los testimonios de informantes indígenas que vivieron durante su edad adulta bajo el gobierno del Inca, y en muchos casos participaron en la toma de decisiones en el Cuzco y en los «otros Cuzcos».

La primera pregunta que se plantea es: ¿los portadores de qué tradiciones específicas inspiraron al cronista sus datos sobre las guerras de incas y chancas?

Según el propio cronista, sus raíces se encontraban en la región de Huánuco, donde su abuelo había sido el soberano de un reino llamado Yarovillca, el cual se había impuesto en el área de Huánuco antes de que los incas lo conquistaran. El propio Guaman Poma nació y fue criado en la región de Lucanas, la cual había sido parte del territorio chanca. Su familia emigró del área de Huánuco por mandato del Inca y se asentó en el pueblo de Sondondo, provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho².

Además, sabemos que el cronista andino sirvió como intérprete en el equipo del clérigo Cristóbal de Albornoz hacia fines de la década de 1560. El trabajo que efectuó entre los auxiliares de Albornoz le permitió familiarizarse con ritos y cultos de notable difusión en los Andes en la época de los incas, viajar y desplazarse por el área andina, y sobre todo conocer la ciudad del Cuzco, capital del Imperio inca, en la cual permaneció durante largos periodos.

De ahí resulta que las fuentes indígenas de Guaman Poma provienen de tres tradiciones orales diferentes:

1. La tradición de la nobleza provinciana de la región de Huánuco.
2. La tradición chanca de la región de Lucanas.
3. La tradición inca de la región del Cuzco.

En este artículo me propongo demostrar la hipótesis siguiente: las informaciones que, en la *Nueva coronica*, se refieren a los conflictos que opusieron a los incas y los chancas tienen un doble origen, primero una tradición inca recogida en el Cuzco, segundo una tradición chanca recogida en la región de Lucanas. La primera etapa de esta demostración consistirá en una reconstrucción de estas informaciones.

El origen de los chancas

Según Guaman Poma, el primer conflicto que estalló entre incas y chancas ocurrió en la época de Mango Capac Ynga Primero. El cronista lo relata así:

Dizen que Anca Uallo Changa que salieron de la laguna de Choclo Cocha cincuenta mil millones de yndios cin las mugeres ni biejos niños.

² Acerca de las raíces incas, yarovillcas y lucanas de Felipe Guaman Poma, ver Husson 1995.

Y el rrey de ellos, Anca Uallo, quizo ser Ynga en tiempo de Mango Capac Ynga primero. Y se la presentó a su ermana, a Topa Uaco, el dicho Ynga. Y le engañó. y le mató al señor rrey y capitán Anca Uallo Uarmi Auca.

Después de auer muerto el capitán general toda su gente se metieron a la montaña. y pasaron a la otra parte la Mar del Norte en la cordellera y tierra tras de la montaña tierra fría áspera adonde quedaron hasta oy yn día.

Y son yndios ynfeles. y está en gouernación de su rrey y señor Ynga. Y dizen que ay muchos yndios de muchícosos trages y casta. y entre ellos traen guerra como los yndios Chunchus, Antis. y que ay mucho oro y plata y mucha tierra y ganados. Y la tierra es fértil, yndios belicosos, como tengo dicho, questa gente cae en la Mar del Norte³ (Guaman Poma 1936: 85 [85]).

Según mi interpretación, este relato se compone de cuatro partes. La primera refiere el origen de los chancas y el título de su jefe. La segunda narra cómo Anca Uallo, el jefe de los chancas, pretende ser el Inca. La tercera precisa el lugar adonde emigraron los chancas, a raíz de la muerte de su jefe. Y, por último, en la cuarta parte se especifica la situación de los chancas en la época del cronista.

En la primera parte vemos a los chancas brotando de su *paqarina* —lugar mítico donde aparecen los antepasados primordiales—, la cual se identifica con el lago Choclo Cocha, ubicado en el departamento de Huancavelica (ver mapa 1). A este grupo étnico se imputa la cantidad asombrosa de cincuenta mil millones de tributarios. ¿Qué puede significar semejante exageración?

El sistema decimal, común en los Andes en la época de los incas, dividía a los *runa*, indios obligados a pagar impuestos en trabajo, en unidades administrativas de 5, 10, 50, 100, 500, 1.000, 5.000, 10.000 tributarios. Cada unidad estaba dirigida por un mandón local. Las unidades administrativas no expresaban el número real de los tributarios, sino el rango y el título del jefe de la unidad⁴.

En el sistema decimal inca, los títulos sistemáticamente correspondían a la dirección de un grupo de determinado número de individuos. Sin embargo, se solía distinguir dos categorías, según si el número empezaba con las cifras «uno» y «cero», o la cifra «cinco». En el primer caso, el responsable era el primero en importancia dentro de su unidad político-administrativa, en el último era solo segundo, aunque los dos compartían el mando de la unidad. El de diez era el

³ En el texto original no existe división de párrafos ni puntuación. He efectuado la división de párrafos y he añadido la puntuación de este fragmento según mi interpretación del mismo.

⁴ El siguiente artículo propone una explicación detallada de la lógica y los principios del sistema decimal incaico: Julien 1988.

representante de la parte *hanan* (la parte alta) de la entidad en cuestión, el de cinco el representante de su parte *hurin* (la parte baja). Por lo tanto, interpreto el hecho de que a la entidad gubernamental chanca dirigida por Anca Uallo le competía un número de tributarios que empezaba con la cifra cinco, como un dato significativo de su posición de segunda persona en esta entidad.

Pero ¿de qué institución fue Anca Uallo Changa, la segunda persona? Según el diccionario de Diego González Holguín, el numeral que corresponde a un millón designaba una unidad administrativa denominada *hunu* en el quechua del siglo XVI⁵. Si Anca Uallo Changa, quien era la segunda persona en la entidad gubernamental, mandaba una unidad administrativa de la dimensión de 50.000 *hunu*, entonces la entidad gubernamental en su totalidad abarcaba 100.000 *hunu*. Ahora bien, Jan Szemiński demostró que, en la crónica de Guaman Poma, el título de responsable de 100.000 *hunu* corresponde al nivel de un dirigente de imperio andino (Szemiński 1997: 264-265). Es decir, según el cronista, el *Ynga* y el *changa* participaban en la misma entidad gubernamental: Mango Capac Ynga era el dirigente principal y Anco Uallo Changa, su segunda persona.

Anca Uallo Changa quiere ser Inca

La segunda parte del relato narra cómo Anca Uallo quiso ocupar el puesto de Mango Capac y ser el dirigente principal de la entidad gubernamental inca. Para ablandarlo, Mango Capac le obsequió una de sus hermanas, llamada Topa Uaco, y luego lo mató a traición. Al parecer, la muerte de Anca Uallo puso punto final al conflicto.

¿Por qué se comportó Mango Capac de manera aparentemente tan generosa, dando como esposa su propia hermana al hombre que conspiró contra él? La entrega de una mujer de alto rango social era una manera común de consolidar alianzas políticas entre las élites en los Andes. En este caso, era una alianza asimétrica, pues se trataba de dos entidades desiguales. Esta alianza forjaba relaciones de subordinación entre el donante de la mujer, situado en una posición de superioridad, y el beneficiario de la misma, que pasaba a ser su subordinado. Sin embargo, en una alianza de esta naturaleza los dos dirigentes obtenían beneficios. Por un lado, la generosidad de Mango Capac enlazaba al *changa* con invisibles cadenas de compromiso social, que obligaban a Anca Uallo a obedecer al Inca en tiempos de necesidad. Por el otro, el casamiento de Anca Uallo con una hermana del Inca otorgaba al primero y sus descendientes derechos sobre terrenos de cultivo y hatos de ganado de

⁵ «Hunu – Vn millon» (González Holguín 1989[1608]: 203).

la comunidad de la mujer, y sobre todo el derecho de usar una mano de obra adicional, indispensable en los Andes, producto del compromiso social y familiar con los parientes de la mujer y de sus hijos⁶.

En el relato de Guaman Poma, después de que Mango Capac mata al jefe chanca se añade al nombre de Anca Uallo el apodo «*uarmiti auca*», que quiere decir «enemigo mujeril» o «guerrero mujeril». En la figura 1 puede verse que el «*uarmiti auca*» era un canto y un baile practicado en las celebraciones de los habitantes del *Anti Suyu*,



Figura 1: Fiestas de los Andi Suios. Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva corónica y buen gobierno* (1615): 322 [324]. Copenhague, Biblioteca Real, GKS 2232 4°. www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm.

⁶ Varios investigadores han notado la importancia de las relaciones matrimoniales y de las alianzas que se consolidaban a medida que avanzaba el proceso de la formación del Imperio inca. Sin embargo, existen desacuerdos entre los investigadores acerca de las relaciones de poder dentro de estas alianzas. Según Catherine Julien, en las alianzas políticas que se consolidaban, el donante de la mujer subordinaba al receptor (Julien 2000: 243-246). Alan Covey presenta una interpretación opuesta, cuando argumenta que la entidad política que entregaba a la mujer estaba sometida a la entidad política que la recibía (Covey 2006: 146).

En mi opinión, la interpretación de Covey se inspira en lo que comúnmente se entiende por el tributo en la sociedad occidental. En nuestra cultura occidental los proveedores de impuestos somos los súbditos o los ciudadanos, mientras que el receptor del tributo es el soberano o el gobernante. Por el contrario, en las sociedades andinas actuar generosamente enlaza a la otra parte con cadenas de compromiso social que no pueden anularse.

esto es, el distrito oriental, selvático, del Imperio inca o *Tauantín Suyu*. En estas fiestas —escribe Guaman Poma— bailaban los *Antis* «todos los hombres bestidos como muger con sus flechas» (Guaman Poma 1936: 323 [325]). En definitiva, la adición del apodo *uarmi auca* al nombre del héroe chanca evoca la transformación cultural y territorial que sufrió su gente, la cual, después de la muerte de su líder, emigró hacia el territorio de los *Anti Suyu*. Incidentalmente, notamos que este apodo también tiene un valor claramente afrentoso.

Sin duda, la información más enigmática de este relato es la que se refiere a la localización temporal del acontecimiento, o sea, según el cronista, «en el tiempo de Mango Capac Ynga Primero». Este dato no concuerda con ninguna de las narraciones de actos bélicos entre incas y chancas presentes en otras crónicas. Tampoco concuerda con la imagen de Mango Capac que se transparenta en la crónica de Guaman Poma, esto es, la imagen de un hombre pobre y débil, sin tierras ni *chacras* o parientes, y cuya autoridad se limitaba al área del Cuzco. De ser así, ¿por qué el cronista indígena ubicó cronológicamente el conflicto que nos ocupa en una época tan remota?

Si asumimos que el origen de este relato es una tradición oral chanca que el autor escuchó en su tierra natal, desde el punto de vista de los portadores de esta tradición no importaba saber bajo el reinado de qué Inca se realizó la emigración de los chancas. Lo importante era solo conservar los datos relativos a los acontecimientos que obligaron a una fracción de la población chanca a emigrar de su territorio de origen, en los Andes centrales, a la región selvática. En estas condiciones, el motivo de la elección de Mango Capac fue probablemente que este era el fundador de la dinastía inca. Su nombre era, pues, un nombre genérico susceptible de representar cualquier Inca.

La misma lógica funcionaba cuando, a la inversa, los incas eran los que relataban en sus tradiciones las guerras que los enfrentaban a sus enemigos. En estas narraciones de hazañas y héroes, lo que interesaba a los portadores de la tradición inca no era restituir la realidad histórica sino legitimar el gobierno del Inca reinante. Desde su punto de vista, cualquier personaje podía desempeñar el papel de jefe de los enemigos.

Por ejemplo, Pedro Sarmiento de Gamboa cuenta que, en el tiempo de Pachacuti Inga Yupangui, los incas, dirigidos por un hermano del mismo llamado Capac Yupangui, triunfaron sobre una alianza compuesta por dos reinos norteños: el reino de Cuismanco, que se extendía en la región de Cajamarca; y el reino Chimú, que se extendía en la costa norte del Perú, con un centro ceremonial cercano a la ciudad colonial de Trujillo. Según el referido cronista, los nombres de los soberanos

de los dos reinos norteños eran Guzmango Capac y Chimo Capac (Sarmiento de Gamboa 1942: 108)⁷. Pero en realidad, estos nombres, lejos de designar a personajes históricos específicos, eran títulos compuestos de un etnónimo, que en algunos casos era también el nombre del antepasado fundador de la dinastía⁸, y de la palabra *capac*, «poderoso». El significado resultante de estos títulos era, pues, «el rey Chimu» y «el rey Cuis Manco».

La inmigración de la gente de Anca Uallo Changa

La tercera parte del relato de Guaman Poma precisa adónde emigró la gente de Anca Uallo a consecuencia del fracaso de la sublevación de su dirigente. Cito al autor:

Después de auer muerto el capitán general toda su gente se metieron a la montaña y pasaron a la otra parte la Mar del Norte en la cordellera y tierra tras de la montaña tierra fría áspera adonde quedaron hasta oy yn día (Guaman Poma 1936 [1615]: 85 [85]).

El cronista indígena señaló la ubicación del nuevo asentamiento de los Anca Uallos en su «mapa mundi del reino de las indias» (ver figura 2), que divide el mundo andino en cuatro partes y que coloca en el centro a la ciudad sagrada del Cuzco. En este mapa, cuando se va desde el Cuzco hasta la parte de *Anti Suyu*, que es la parte norte, se atraviesa la selva y en el otro lado se encuentra una sierra. Al pie de ella, el cronista añadió esta larga frase: «otra cierra de hacia la mar de norte de la otra parte della adonde a yndios de la guerra que no fueron sugeto al ynga llamado *uararmi auca anqu uallo*» [las cursivas son mías] (Guaman Poma 1936 [1615]: 983-984 [1001-1002]).

Este pasaje de Guaman Poma y el que hemos citado al principio recalcan dos características fundamentales del nuevo asentamiento de los Anca Uallos: el carácter serrano de la región y su ubicación detrás de la selva en una dirección que, globalmente, es de sur a norte.

Pero ¿a qué sierra se refiere el cronista andino? ¿Describe una sierra real o se trata de un lugar mítico? En un capítulo ulterior de la *Nueva coronica*, encontramos la evocación de un camino que permite acceder a la sierra colonizada por los

⁷ Al parecer el nombre Guzmango Capac es una distorsión española del nombre Cuismanco Capac. Acerca del reino de Cuismanco y su ubicación en el tiempo y en el espacio, ver Watanabe 2002.

⁸ Un ejemplo de grupo étnico cuyo nombre es también el nombre de su antepasado fundador es el de los Anca Uallos.



Figura 2: Mapa Mundi del Reino de las Indias. Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva crónica y buen gobierno* (1615): 983-984 [1001-1002]. Copenhague, Biblioteca Real, GKS 2232 4°. www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm.

anca uallos. Su punto de partida es la «villa de Mizque», ubicada en el actual departamento boliviano de Cochabamba⁹.

Afortunadamente, la mención de este lugar geográfico, localizable hoy en día, contextualiza el relato en un espacio geográfico determinado y nos permite situar la sierra en cuestión, pese a que su nombre preciso no aparece en la crónica.

Si nos atenemos a las indicaciones de Guamán Poma, la ruta que sale de Mizque para dirigirse hacia el norte a través de la Amazonía boliviana, sigue grosso modo el curso del río Mamoré. En la región de su confluencia con el río Guaporé, al norte de este último, es decir, en territorio hoy brasileño, hay una sierra llamada en castellano Sierra de Paresis y en portugués Chapada dos Parecis (ver mapa 1). Propongo como hipótesis que fue a esta zona fronteriza de los Estados modernos de Bolivia y Brasil, zona lejana, serrana y, por consiguiente, áspera y fría, según Guamán Poma, adonde emigraron los Anca Uallos.

⁹ Según Guamán Poma, desde la villa de Mizque, «también ay camino para Chile y tucumán paraguay y a los yndios Guarmi Auca Anca Uallo a la mar de Norte» [las cursivas son mías] (Guamán Poma 1936 [1615]: 1064 [1074]).

El hecho de que los anca uallos emigraran a Amazonía resulta muy sorprendente porque, en todas las otras versiones de la misma tradición, es la región de los chachapoyas, en la parte norte del Perú, la que es elegida por esta población para su instalación. Sin embargo, significativamente, la ubicación de su asentamiento en la sierra de Paresis conecta el relato de Guaman Poma con el mito de Paititi.

Según Vera Tyulaneva, Paititi es el nombre de un territorio y también del gobernante del mismo. La tierra de Paititi se suele asociar con el concepto de prosperidad y a veces con la abundancia de metales preciosos. Se sitúa al este de los Andes, en la parte nororiental de Bolivia y las regiones colindantes de Brasil. Los incas organizaron algunas expediciones hacia Paititi, a raíz de las cuales se formó allí un enclave inca que ejerció sobre la población local una notable influencia cultural. La citada investigadora publicó en 2003 un artículo en el cual ubicó a Paititi en la región de la sierra de Paresis (Tyuleneva 2003: 200-201)¹⁰.

Los dos relatos, el que narra la epopeya de Anca Uallo y su gente, y el mito de Paititi, comparten tres componentes centrales: ambos hablan de la inmigración de una población procedente de los Andes centrales hacia la parte amazónica de Bolivia; ambos cuentan que estas gentes se asentaron en una región serrana; y, por fin, ambos relatos describen el lugar de inmigración como una tierra rica y fértil que abundaba en metales preciosos. La semejanza de los relatos, por un lado, y, por el otro, la ausencia en las otras fuentes de toda información relativa a la inmigración de los anca uallos a la parte nororiental de Bolivia me indujo a concluir que estamos frente a un caso singular de fusión de dos tradiciones diferentes, muy conocidas y difundidas en la época, que se convirtieron en una sola en la crónica de Guaman Poma.

Se sabe que el mito de Paititi narra la huida del Inca ante el avance de los españoles a una región que, aunque no es legendaria, no está precisada por estar fuera del alcance de los invasores y, por consiguiente, muy lejana. Considero que este mito expresa la esperanza de que el Inca retorne a gobernar el área andina, y que con él vuelvan el orden y la abundancia que caracterizaban su gobierno. Al confundir a los incas y a los seguidores de Anca Uallo, Guaman Poma los presenta como

¹⁰ Últimamente, Vera Tyulaneva publicó un nuevo artículo en el cual proponía que se cambiara la ubicación de la tierra del Paititi para el lago Rogoaguado, en el departamento de Beni, en el noroeste de Bolivia. Sin embargo, el proyecto de investigación está en su etapa inicial y conlleva muchas incertidumbres. Especialmente problemático es el hecho de que los datos arqueológicos recogidos en la región del lago Rogoaguado no concuerdan con las informaciones encontradas en las crónicas; en particular, el trabajo de campo no mostró ninguna huella de influencia cultural inca sobre las antiguas sociedades que habitaban el área.

equivalentes, convirtiendo a los últimos en el pueblo elegido por el Sol, provisto de la misión divina de restaurar en el mundo andino el orden y la abundancia que le eran propios, antes de la conquista española.

La vida actual de la gente de Anca Uallo Changa

La cuarta parte del relato describe la vida de los descendientes de Anca Uallo en la época de Guaman Poma. Este fragmento contiene una información valiosa, pues el cronista insiste en que los descendientes de Anca Uallo son incas. Ello, a mi parecer, no debe ser interpretado en el sentido de que sean gobernados por el Cuzco, sino que, a diferencia de las tribus de la selva, son culturalmente incas; y, además, viven en una tierra fértil, rica, abundante en recursos, oro, plata, tierra y ganados.

El análisis minucioso de los datos de la *Nueva corónica* relativos a Anca Uallo Changa muestra que la tradición indígena en la que se inspiró Guaman Poma es muy diferente de cualquier otra versión conocida sobre el mismo tema. Podemos sintetizar las diferencias en tres puntos esenciales:

1. Diferencias temporales: en la tradición indígena conservada en la crónica de Guaman Poma, el conflicto que opone a Anca Uallo Changa y el Inca sucede en la época de Mango Capac Ynga, mientras que en las crónicas clásicas, el conflicto transcurre en la época de Pachacuti Ynga Yupangui. Más arriba, argumenté en pro de la idea de que este conflicto era imputado a Mango Capac Ynga por su función de antepasado fundador de la dinastía real inca. De hecho, el conflicto pudo ocurrir en la época de cualquier otro Inca. Sin embargo, si tenemos en cuenta que este enfrentamiento irrumpió cuando los incas y los chancas participaban en la misma entidad política, las posibilidades de localización temporal del acontecimiento se reducen al periodo en que los incas conquistaron a los chancas y los anexaron a su imperio panandino.
2. Diferencias espaciales: en la tradición indígena conservada en la crónica de Guaman Poma, la gente de Anca Uallo emigró hacia el nordeste de Bolivia, mientras que en las crónicas clásicas se desplazó a la región de Chachapoyas, en el norte del Perú.
3. Diferencias circunstanciales: en la tradición indígena recogida en la *Nueva corónica*, Anca Uallo Changa y Mango Capac Ynga participan en la misma entidad política, encabezada por Mango Capac Ynga, y en un momento determinado compiten por el título de inca, mientras que en las crónicas

clásicas los incas y los chancas son adversarios que luchan por el dominio del Cuzco.

Sostengo que las diferencias fundamentales que separan la versión presente en la *Nueva corónica* de las que figuran en las crónicas clásicas, resultan del origen chanca de la primera e inca de las últimas. A mi parecer, el relato de Guaman Poma fue recopilado por este en la región de Lucanas, su tierra natal, que formaba parte de los territorios históricos de la entidad política chanca.

Cuatro elementos incorporados en el texto del cronista corroboran el origen chanca de la tradición:

En primer lugar, la mención del nombre de Mango Capac Ynga como Inca reinante en la época del conflicto con los chancas está desmentida por las fuentes etnohistóricas y arqueológicas que nos aseguran que, en aquella época, los incas solo gobernaban el Cuzco y sus alrededores. Esta información prueba que la tradición no procede de un informante inca, pues no es plausible que portadores de la tradición inca se equivocasen en un detalle tan significativo como el nombre del rey que venció a un rival de la magnitud de Anca Uallo Changa.

En segundo lugar, la referencia a la *pacarina* de los chancas situada en Choclo Cocha, no puede proceder sino de informantes chancas, que conocían y valoraban esta información.

En tercer lugar, la superposición de la tradición relativa a Anca Uallo Changa y del mito de Paititi designa a los chancas, no a los incas, como el pueblo elegido del área andina.

Y, por último, la dimensión imperial que el Estado chanca posee en la tradición, junto con el cargo central de segunda persona que su dirigente ocupa en este imperio, aboga también por el origen chanca de sus portadores.

La conquista de los chancas en la época de Yauar Uacac Ynga

Según Guaman Poma, la conquista de los chancas por los incas se produjo en la época del séptimo Inca, Yauar Uacac Ynga. El cronista indígena cuenta que Yauar Uacac Ynga en persona «conquistó Conde Suyo, Parinacochas, Poma Tanbo, Lucanas, Andamarcas, Soras y la prouincia de los Changas» (Guaman Poma 1936 [1615]: 105 [105]). Esta información también se diferencia de las que se desprenden de las crónicas clásicas, las cuales atribuyen la conquista de los chancas a Pachacuti Ynga Yupangui, el noveno soberano inca. Vale decir que el autor sitúa la conquista de los chancas dos generaciones antes que las crónicas clásicas.

Como se sabe, Guaman Poma presenta sucesivamente en su crónica, con textos y dibujos, tres series de personajes prehispánicos: la serie de los doce reyes incas, seguida por la de las doce reinas, y por último una lista de quince capitanes. El autor atribuye a cada rey una reina y uno o más capitanes, que son presentados como sus hijos. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que la palabra que equivale a «hijo» en quechua no necesariamente designa el descendiente biológico de un individuo. El hijo de un varón en quechua es *churi*, palabra que, en un sistema jerárquico, sirve también para expresar relaciones de dominación entre un superior y sus subordinados. De ahí que, en un texto visiblemente inspirado en una tradición oral quechua, el término «hijo» puede significar también criado, colaborador, fiel, funcionario o pariente¹¹.

La serie de los capitanes incluye tres personajes que corresponden a la época del sétimo rey, Yauar Uacac Ynga. Dos de ellos, Ynga Maytac e Ynga Urcon, figuran también entre los hijos del sétimo Inca, en la serie de los reyes incas. El tercero, Billcac Ynga, no está registrado entre los hijos de este soberano. La crónica ofrece una descripción detallada de las conquistas de estos capitanes:

El sétimo capitán Ynga Maytac, Ynga Urcon fue grandes balerosos y grandes capitanes esforzados. Fue hijos de Yauar Uacac Ynga y conquistó las prouincias de Conde Suyo, Cullaua Conde, Coropona hasta Ariquepa, Arica, Poma Tanbos, Guayna Cota, Parinacocha y *Changas de la prouincia de Andaguayllas*. Y murió en ellos Urcon Ynga, Apo Maytac Ynga.

Y Billcac Ynga conquistaron Soras y Tanquiuas, Bilcas Guaman, Parejas, Angarays, Andamarcas, Lucanas, Chocorbos, Bilcancho hasta Taya Caxa Guaman. y la prouincia de Xauxa, Hanan y Lurin Guanca. y la cordellera de los Yauyos, Upa Yauyo, Lacuas, Uarochiri, Chaclla, Secicaya, yungas. y de Chinchay y Mala, Pacha Camac, Chimo Capac, Lati, Lima, Luna Uana, Sullco, Chinchay Uarco y ancí puso ydolo uaca en Uarco.

Y murieron todos después de la conquista en la ciudad del Cuzco por donde le pesó muy mucho a su padre. Y fue enterrado muy onrradamente [las cursivas son mías] (Guaman Poma 1936 [1615]: 156 [158]).

La distinción que hace el cronista indígena entre las conquistas dirigidas por el Inca en persona y las que se realizaron bajo la dirección de sus capitanes despertó mi curiosidad. ¿Qué áreas cubrieron las conquistas de los capitanes? ¿En qué medida

¹¹ «Los ascendientes y superiores, como vissagüelos, tíos, primos de padres, &c. Lllaman a los descendientes & inferiores: los varones churiy, que es hijo mío; las mugeres guaguay, que es lo mismo» (Santo Tomás 1994[1560]: f. 70r). «Huarmaycuna - Mis criados, o mis hijos aunque sean grandes» (González Holguín 1989[1608]: 183).

coincidieron sus conquistas con las de Yauar Uacac Ynga? En la tabla 1 comparo las conquistas realizadas por Yauar Uacac Ynga con las conquistas de sus capitanes, distinguiendo en ellas tres categorías:

- A. Lugares conquistados por el Inca en persona.
- B. Lugares conquistados por los capitanes del Inca y no por este último.
- C. Lugares conquistados dos veces, una por el Inca en persona y la otra por sus capitanes.

En la concepción político-religiosa inca, la guerra tenía una significación particular. Los incas creían que la victoria en una batalla no era el resultado de un heroísmo singular, ni de maniobras tácticas de algunos líderes excepcionales, sino del apoyo de los dioses. La victoria en el campo de batalla determinaba cuál de los dos jefes en guerra disfrutaba del favor divino y, por consiguiente, era digno de gobernar. «La guerra era entonces [...] una prueba concreta del apoyo proporcionado por las divinidades», escribe Ziólkowski (1997: 221). En definitiva, el triunfo militar brindaba al vencedor el reconocimiento, en el ámbito tanto político como religioso, de la legitimidad de su posición de dirigente. Por eso, era vital que el Inca en persona saliese a la guerra, para probar que él personalmente gozaba del apoyo de las *wakas*. Ahora bien, esta característica no se extendía a las guerras dirigidas por los capitanes del Inca, las cuales, además, suscitaron menos estudios.

Tabla 1: Comparación entre las conquistas de Yauar Uacac Ynga en persona y las de sus capitanes

Nº	Topónimo	Yauar Uacac Ynga	Ynga Maytac e Ynga Urcon	Billacac Ynga	Cita en Guaman Poma
1	Conde Suyo	A	C		105; 156
2	Parinacochas	A	C		105; 156
3	Poma Tanbo	A	C		105; 156
4	Lucanas	A		C	105; 156
5	Andamarcas	A		C	105; 156
6	Soras	A		C	105; 156
7	Changas	A	C		105; 156
8	Cullaua Conde		B		156
9	Coropona		B		156

10	Arequipa		B		156
11	Arica		B		156
12	Guayna Cota		B		156
13	Tanquiua			B	156
14	Bilcas Guaman			B	156
15	Parejas			B	156
16	Angarays			B	156
17	Chocorbo			B	156
18	Bilcancho			B	156
19	Taya Caxa Guaman			B	156
20	Xauxa			B	156
21	Hanan Guanca			B	156
22	Lurin Guanca			B	156
23	Cordellera de los Yauyos			B	156
24	Upa Yauyo			B	156
25	Lacuas			B	156
26	Uarochiri			B	156
27	Chaclla			B	156
28	Secicaya			B	156
29	Yungas			B	156
30	Chincha			B	156
31	Mala			B	156
32	Pacha Camac			B	156
33	Chimo Capac			B	156
34	Lati			B	156
35	Lima			B	156
36	Luna Uana			B	156
37	Sullco			B	156
38	Chinchay Uarco			B	156

Otra aproximación a la cuestión de las conquistas efectuadas en el reinado del séptimo Inca consiste en precisar la naturaleza de estas conquistas, especialmente desde el punto de vista del objetivo que se fijaban sus autores. Para esclarecerlo, examiné los significados de los distintos equivalentes del verbo «conquistar» en el quechua y el aimara del siglo XVI e inicios del XVII, como los registraron los principales diccionarios de la época:

Conquistar tierras – atini.gui, o llasani.gui (Santo Tomás 1951 [1560]: f. 32v).

Llassamuni – Saquear despojar en guerra.

Llassamuk – Saqueador (González Holguín 1989 [1608] [1608]: 211).

Conquistar subjectando y rindiendo gente – Runachani runachacuni (González Holguín 1989 [1608] [1608]: 458).

Runachani – Conquistar hombres sujetar rendirlos.

Diosman runa chani – Conuertir los hombres a Dios, o runayachipuni.

Runachachicuni – Sujetarse dexarse rendir, o vllpucyuchicuni Diosman runachachicuni – Sujetarse a Dios (González Holguín 1989 [1608] [1608]: 320).

Jaqi – Varón o mujer, nombre común de dos.

Jaqikankaña – El ser o la naturaleza humana.

Jaqichaña – Hacer que uno sea hombre y le valga por su pico.

Jaqichaña – Sujetar, avasallar (Bertonio 1993 [1612]: 675-676).

Conquistarlos por vencerlos – Atirccuni atirccarini atipacurcayani hayllircarini (González Holguín 1989 [1608] [1608]: 458).

Atini.gui – combatir los enemigos.

Atini.gui, o aticuni.gui – pacificar conquistando.

Atini.gui, o aticuni.gui – vencer o ganar tierras.

Atic – vencedor.

Atisca – cosa vencida subjectada, o desbaratada en batalla (Santo Tomás 1951 [1560]: f. 110v.).

Aticamuni – Despojar en la guerra, o saquear pueblos.

Atipani, o atini – Vencer en armas, o en pleyto, o porfias, y las dificultades, o impedimentos.

Atic – Vencedor.

Atiytucuni – Ser vencido.

Atiy – La victoria.

Atircuy – La victoria entera seguido con triumphos, y despojos.

Atipacuni – Porfiar, o disputar, o contradézir con razones.

Atipacunaacuni – Porfiar, o contra dezirse vnos a otros, o disputar (González Holguín 1989 [1608] [1608]: 37).

Resumiendo, el análisis minucioso de los principales diccionarios de la época revela la existencia en quechua de tres equivalentes del verbo «conquistar», cuyos significados básicos son los siguientes:

1. *Llassa-mu-ni* se refiere a una conquista cuyo objetivo es saquear, despojar, robar y hurtar los recursos del enemigo.
2. *Ati-ni* evoca una conquista cuyo objetivo es vencer, triunfar, derrotar y superar al enemigo para establecer relaciones de subordinación en un espacio político jerarquizado.
3. *Runa-cha-ni* y su equivalente exacto en aimara *haqi-cha-ña* reflejan una conquista cuyo objetivo es convertir al enemigo en un «ser humano» (*runa* y *haqi* designan al ser humano, el primero en quechua, el segundo en aimara), es decir, incorporarlo en la cultura de los vencedores obligándolo a adoptar la religión de estos y asimilar su lengua, leyes y forma de gobierno.

Sobre estas bases, procuré evidenciar una relación entre los dos modos de clasificación de las conquistas, el que se refiere a sus autores (Inca en persona/capitanes/soberano y capitanes) y el que se refiere a su objetivo (saqueo/dominio/asimilación cultural). Así, llegué a las siguientes conclusiones:

En las regiones conquistadas por el Inca en persona, la naturaleza de la conquista coincide con el sentido del verbo *ati-ni*, el cual indica que el objeto de esta conquista era vencer el enemigo y establecer con él relaciones de subordinación.

En las zonas sojuzgadas solo por uno de los capitanes del Inca, la naturaleza de la conquista corresponde al sentido del verbo *llassa-mu-ni*. Su objeto era, pues, despojar al enemigo para controlar sus recursos y llenar los depósitos vacíos del Inca.

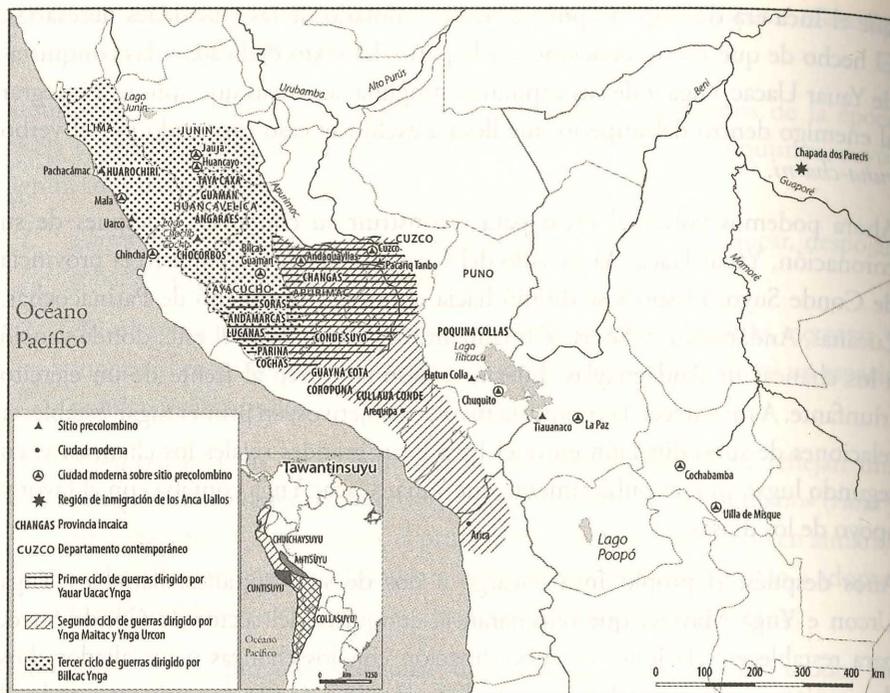
En los lugares conquistados dos veces, una por el Inca en persona y otra por uno de sus capitanes, a mi parecer, la naturaleza de la conquista coincide con el sentido del verbo *ati-ni*, es decir, se realizaba para vencer al enemigo y establecer con él relaciones de subordinación. Es posible que el carácter cíclico de la guerra fuese el resultado de la necesidad de reconfirmar la «suerte guerrera» del soberano periódicamente. Según Ziółkowski, la tenencia del *ataw* (la fortuna de las armas) y la propiedad de ser más *kamaq* (poseedor de un influjo vital) «podían ser cuestionadas, de lo que resultó la necesidad de su reconfirmación periódica» (Ziółkowski 1997: 226). Por lo tanto, el triunfo periódico en la guerra atestiguaba

que el Inca era distinguido por las *wakas* y dotado de las cualidades necesarias. El hecho de que no se mencione, en la parte del texto dedicada a las conquistas de Yauar Uacac Ynga y de sus capitanes, ninguna actividad que apunte a integrar al enemigo dentro del imperio, me lleva a excluir el caso expresado por el verbo *runa-cha-ni*.

Ahora podemos volver al texto para reconstruir su contenido. Después de su coronación, Yauar Uacac Ynga salió del Cuzco al sur. Así, conquistó la provincia de Conde Suyo. Después se dirigió hacia el norte y se adueñó de Parinacochas, Lucanas, Andamarcas y Soras. Y finalmente se dirigió hacia el este, donde venció a los chancas de Andaguaylas. Luego, regresó al Cuzco al frente de un ejército triunfante. A mi parecer, la conquista tuvo dos objetivos: en primer lugar, establecer relaciones de subordinación entre el Inca y sus grandes rivales los chancas; y, en segundo lugar, probar públicamente que Yauar Uacac Ynga contaba con el favor y apoyo de los dioses.

Años después, el propio Inca encargó a dos de sus capitanes, llamados Ynga Urcon e Ynga Maytac, que retomaran la conquista del sector de Conde Suyo, para restablecer relaciones de subordinación con los chancas y sus aliados. Los dos capitanes salieron del Cuzco en dirección sur, donde conquistaron todo el sector de Conde Suyo hasta Arica. Después se volvieron hacia el norte, donde se adueñaron del territorio situado al noroeste de Arequipa hasta Parinacochas. Finalmente, conquistaron Andaguaylas. En mi opinión, la trayectoria de la conquista fue destinada a debilitar políticamente a los chancas. Así, sometieron primero a sus aliados. La tradición cuenta que los capitanes Ynga Urcon e Ynga Maytac murieron durante la empresa y el ejército regresó al Cuzco.

El tercer ciclo guerrero contra los chancas fue dirigido por el capitán llamado Billcac Ynga, quien conquistó inmensos territorios en el sector de Chinchay Suyo, esforzándose especialmente en el área de la costa. A mi parecer, el objetivo de estas conquistas era permitir el acceso de los incas a los recursos costeros, recursos de gran diversidad pero bastante escasos en la sierra y muy apreciados, principalmente por las élites. Por ejemplo, el *mullu*, el pescado seco, las algas, los tejidos de algodón y los objetos de metal. Estimo que esta empresa comenzó reprimiendo una sublevación que irrumpió entre los soras, andamarcas y lucanas. En el mapa 1 se aprecia el orden y la magnitud de las conquistas de Yauar Uacac Ynga y de sus capitanes.



Mapa 1: Las conquistas de Yaur Uacac Ynga y de sus capitanes. Dibujado por Tamar Soffer, Universidad Hebrea de Jerusalén.

El dibujo del séptimo capitán Inga Maitac y sus relaciones con el texto

Los dibujos que figuran en la crónica de Guaman Poma pueden interpretarse como textos adicionales, portadores de una información a menudo muy valiosa. En ellos, se expresan muchos patrones culturales andinos, pues el cronista indígena se crió en una cultura tradicional que daba mucha importancia a las artes visuales. Existe, pues, un contraste entre los dibujos del cronista y sus textos, escritos predominantemente en lengua española, pese a que no era su lengua materna.

Rolena Adorno considera que los dibujos de Guaman Poma funcionan en dos estratos. El primero se dirige al observador español usando códigos visuales típicos de la cultura europea, principalmente de las Santas Escrituras. El segundo se dirige al observador indígena usando códigos visuales extraídos de la cultura andina. Según Adorno, en el estrato que se dirige al observador indígena existen dos categorías de códigos visuales, que influyen de manera decisiva en el significado del dibujo: 1) la que se refiere a los objetos representados y 2) la que se refiere a la organización de las figuras en el espacio. El análisis que sigue examina estas dos categorías y su función en el dibujo.

El dibujo del séptimo capitán Inga Maitac (figura 3) se divide en dos. La parte derecha (izquierda para el observador, pero derecha si se considera el dibujo como un ser humano que mira al público) muestra un grupo de guerreros no incas, identificados por sus adornos de tocados de cabeza (*llauto*) y su pelo largo, echando piedras hacia abajo desde lo alto de una fortaleza. Debajo, en el muro de esta fortaleza, aparece la siguiente inscripción: «Andamarca y Lucana Parinacochas Soras Poma Tanbos Condes Changas Yungas», que nos indica que los referidos guerreros son los chancas y sus aliados. En la parte izquierda (derecha para el observador), el cronista dibujó a otro grupo de guerreros, incas esta vez —son fácilmente identificables por sus orejeras—, quienes atacan la fortaleza con lanzas y alabardas en las manos. Uno de los guerreros, deteniéndose al lado del capitán inca, levanta en sus manos un ídolo encima del que leemos la siguiente inscripción: «Ydolo Uarco».

Desde el punto de vista de un observador indígena, el ídolo poseía una significación particular. Es revelador que los enemigos de los incas no lleven el mismo emblema. Además, en otro dibujo de la crónica de Guaman Poma, de estructura idéntica, en que el autor evoca la edad anterior —llamada *auca pacha runa*— a la aparición

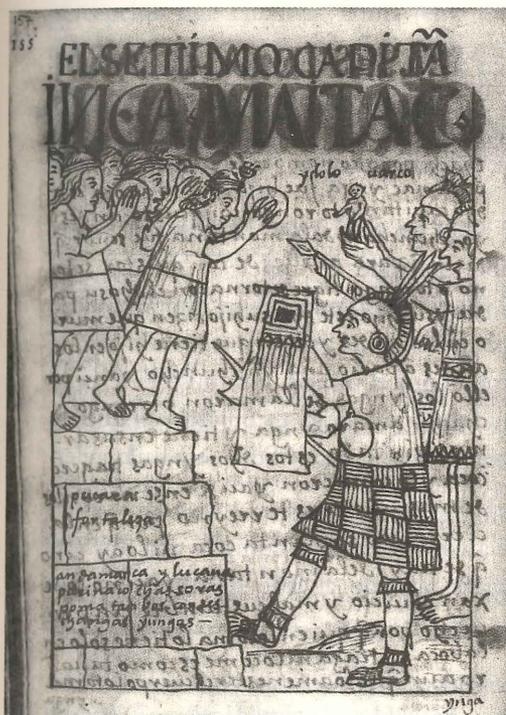


Figura 3: El séptimo capitán Inga Maitac. Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva crónica y buen gobierno* (1615): 155 [157]. Copenhague, Biblioteca Real, GKS 2232 4°. www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm.

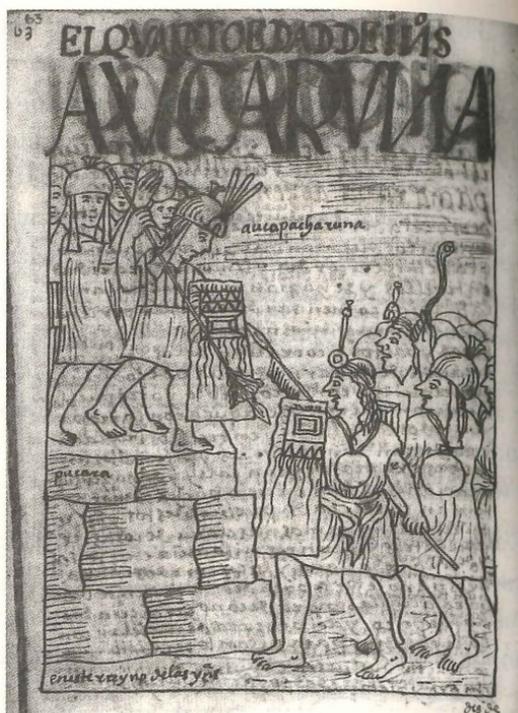


Figura 4: Cuarta edad de indios auca pacha runa. Felipe Guaman Poma de Ayala, *Nueva corónica y buen gobierno* (1615): 63 [63]. Copenhague, Biblioteca Real, GKS 2232 4°. www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm.

de los incas, ninguno de los dos bandos en conflicto lleva un ídolo (figura 4). En definitiva, el ídolo resulta ser una marca que singulariza a los incas resaltando el contraste con las culturas andinas de edades anteriores o las entidades políticas locales contemporáneas.

¿Qué divinidad personificaba este objeto? ¿Cuál era su función? El ídolo se llamaba Uarco, que también es el antiguo nombre del valle de Cañete, y de la ilustre fortaleza que controlaba la boca del valle. El cronista cuenta que el capitán Billcac Ynga conquistó este valle de Uarco e implantó en él un ídolo (*waka*) inca. El que aparece en el dibujo se identifica, pues, con el que el capitán inca puso en Uarco. A continuación, Guaman Poma refiere que el mismo ídolo se convirtió en uno de los tres adoratorios más importantes del sector de Chinchay Suyu, equivalente en importancia a Pachacámac¹².

La *waka* que los incas establecieron en Uarco visiblemente cumplía una función militar. Participó en las conquistas incaicas ubicado al lado del capitán Ynga

¹² «Idolos i vacas de los Chinchay Suyu que tenían los prencipales del Uarco, Pacha Camac, Aysa Ulca» (Guaman Poma 1936 [1615]: 267 [269]).

Maitac. Su descripción me recuerda otra descripción muy parecida, encontrada en la crónica de Juan de Betanzos, que también se refiere a un ídolo inca utilizado en la guerra. La tradición, recogida por el citado cronista español de la boca de informantes de la élite inca del Cuzco, refiere que, antes de salir a la guerra, Ynga Yupanqui preparaba un ídolo pequeño, hecho de oro, que un hombre solo podía llevar en sus manos; que le sacrificaba ofrendas y que un pariente suyo se encargaba de llevarlo en sus manos al lado del Inca durante todo el tiempo que duraba la campaña (Betanzos 1987: 88).

Según esta tradición, el ídolo se llamaba Cacha. En otro trabajo demostré que, a mi parecer, este nombre «Cacha» era una distorsión del apodo quechua *Q'aq-cha*, esto es, «el que hace el ruido “Q'aq”», imitación onomatopéyica del trueno¹³. La semejanza entre las dos descripciones me llevó a concluir que el ídolo dibujado por Guaman Poma es el que evocaba Juan de Betanzos en su crónica o, por lo menos, una de sus representaciones. De hecho, si Billcac Ynga lo llevó a la costa y lo asentó en la fortaleza que construyó en la boca del valle, era porque le atribuía sus grandes victorias.

En el dibujo del capitán Inga Maitac, la guerra está percibida como un acto religioso, determinado por potencias sobrenaturales. Esta representación refleja la percepción que Guaman Poma tenía de las guerras y conquistas de los incas y del papel decisivo que en ellas desempeñaba el ídolo incaico de la guerra. Este, aparte de traer la victoria a los incas, servía para justificar, mediante el recurso de la cosmovisión andina, la derrota que sufrieron las poblaciones conquistadas y, además, para hacerles aceptar la nueva realidad.

¹³ «Kacñin – Tronar, o dar gran estallido, ruido de edificio, o cerro caydo».

«Kacñiy – El trueno, o sonido grande como de artillería».

«Kakñin mancca – Henderse las cosas de barro al fuego kakñisca, hendido» (González Holguín 1989[1608]: 127).

«Kaccharuna, o kacchayniyoc – El brioso, o animoso y el temido y respetado por su grauedad».

«Kacchachacuni kacchaycucuni – Animarse essoançarse, o tomar brjo».

«Kac chayaccuni – Yrse haziendo brioso, o animoso, o de autoridad».

«Kaccharccusca llacsaycusca – Sobre faltado, pasmado desmayado».

«Kacchanmi cay padre sermonpi, o kacchaylla kacchan – Este padre habla con brio y con espíritu».

«Kacchani – Atemorizar».

«Kacchasi – Palabras briosas que ponen temor y reuerencia» (González Holguín 1989: 128).

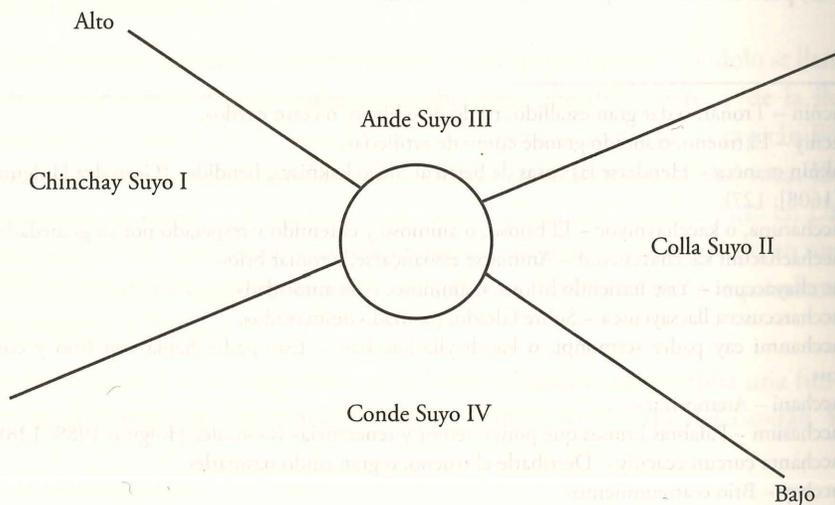
«Kacchanta çurcun cacñiy – Derribarle el trueno, o gran ruido pasmarle».

«Kacchay – Brio o atreuimiento».

«Kaccharcuni simillahuan – Poner miedo con las palabras, hablar con brio o amedrentar de palabra» (González Holguín 1989: 129).

La segunda categoría de códigos visuales que influye de manera decisiva en el significado del dibujo remite a la organización de las figuras en el espacio. En los dibujos de Guaman Poma esta organización se basa en la división del espacio en cuatro sectores, tal como aparece en la organización básica del Imperio inca y en el «Mapa Mundi del Reino de las Indias» dibujado por el cronista (figura 2). La cuatripartición o división del espacio en cuatro partes es el resultado de dos subdivisiones diagonales. La primera subdivisión divide el espacio en una parte alta (Hanan) y otra baja (Hurin), siendo la parte alta la más estimada. La segunda subdivisión cruza la primera y divide el espacio en una parte derecha y otra izquierda. Aquí, es la parte derecha la que goza de la mayor importancia. La combinación de estas particiones desemboca en una sectorización jerarquizada del espacio, donde Chinchay Suyo es el sector que goza del mayor prestigio, siguiéndolo Colla Suyo, Ande Suyo y, finalmente Conde Suyo, sector este que goza del menor prestigio de todos. La parte Hanan asocia todo lo que se ubica arriba y a la derecha con cualidades de masculinidad y superioridad. La parte Hurin asocia todo lo que se ubica abajo y a la izquierda con valores de femineidad y subordinación.

Según Adorno, cuando, en los dibujos de Guaman Poma, los incas aparecen junto con otros grupos étnicos indígenas, los primeros siempre están dibujados en la posición jerárquicamente superior, es decir, la que les confiere el mayor prestigio



Cuadro 1: El modelo de cuatripartición en el mundo andino (Adorno 1989: 154).

(Adorno 1989: 161). Sin embargo, en el dibujo del séptimo capitán Ynga Maitac, esta regla sufre una excepción significativa, pues el cronista indígena ubicó a los guerreros no incas en la parte alta y derecha del dibujo, que es la parte prestigiosa, reservada para los gobernantes; y a los incas los ubicó en la parte baja e izquierda, que es la parte inferior, reservada para los subordinados. Interpreto esta paradoja como una crítica no a los incas en general y a la obra civilizadora que realizaron, sino, más específicamente, a la conquista de los grupos étnicos indicados en el dibujo en cuestión. Es probable que, para Guaman Poma, la legitimidad estuviera del lado de estos grupos, oriundos de la región, y no de los incas, que la invadían.

El dibujo del capitán Inga Maitac comunica al observador indígena un mensaje diferente de las informaciones de las crónicas clásicas. Estas contienen en general tradiciones incaicas oficiales, que expresan la percepción que la élite inca, residente en el Cuzco, tenía de la historia andina. En estas crónicas, los incas están descritos como grandes pacificadores y portadores de una misión civilizadora para con los grupos étnicos conquistados, introduciendo la agricultura, la paz y la prosperidad en el área andina. A la inversa, los ejércitos de las entidades políticas locales, especialmente los chancas, están descritos como agresores, por no decir bandidos, empeñados en despojar a los demás pueblos. Guaman Poma ofrece un punto de vista completamente diferente: en su dibujo, los grupos étnicos locales son los legítimos gobernantes del territorio andino, y los incas representan un poder ajeno, que somete con la fuerza de sus ejércitos y de sus *wakas* a la gente de las provincias. Estimo que la manera como el cronista indígena, oriundo, como se sabe, de la provincia de Lucanas, expone la historia andina es significativa de su origen étnico. Refleja su profunda identificación con el grupo al que pertenece y sus intereses. Pero también refleja cierta voluntad subversiva que se transparenta, por ejemplo, en varios dibujos de su crónica. Estos expresan patrones culturales andinos, ideas, ritos y objetos de culto, que el gobierno y el clero colonial condena y procura extirpar.

Conclusiones

La crónica de Felipe Guaman Poma contiene informaciones valiosas, que no existen en otras crónicas, sobre las guerras que opusieron a los incas y chancas. La originalidad de estas informaciones reside, por una parte, en la procedencia étnica del cronista, oriundo de la provincia de Lucanas; y, por otra parte, en su pertenencia cultural al mundo andino.

La primera parte del relato de Guaman Poma evoca un conflicto que sucedió entre Mango Capac Ynga Primero y Anca Uallo Changa, el cual pretende apropiarse

de la posición de Inca. Demostré que el acontecimiento, situado en el relato bajo el reinado de Mango Capac Ynga Primero, ocurrió en una época mucho más tardía, después de la conquista de los chancas y su anexión al *Tawantinsuyu*.

Además, una parte significativa del relato es ficticia, a saber, la dimensión imperial del Estado chanca, el hecho de que los incas y los chancas compartieran la misma entidad política, la competencia por el cargo de Inca y la inmigración de la gente de Anca Uallo hacia la parte nororiental de Bolivia. Sin embargo, la tradición contiene también una base verídica: el nombre de Anca Uallo, la ubicación de la *pacarina* de los chancas en el lago Choello Cocha, el hecho de que hubo un conflicto, y la inmigración de una fracción de los chancas a la tierra de los *antis*.

Considero que la tradición conservada en la *Nueva corónica* refleja el punto de vista provinciano del cronista, el cual pone a los incas y los chancas en pie de igualdad, convirtiendo a los últimos en el pueblo elegido de los Andes. Al ubicar a los chancas exiliados en la región de Paititi, la tradición siembra en la mente de su público la idea de que en algún momento estos chancas regresarán para restituir al mundo andino el orden y la abundancia que les eran propios antes de la conquista española.

El segundo conflicto entre los incas y los chancas, tal como está relatado en la *Nueva corónica*, consiste en la conquista de los últimos por los primeros. El acontecimiento, según Guaman Poma, ocurrió en la época del séptimo Inca, Yauar Uacac Ynga. Esta información no concuerda con ninguna de las crónicas clásicas, las cuales recalcan el papel central desempeñado por el noveno Inca, Pachacuti Inca Yupanqui, en la conquista de los chancas en particular y la expansión imperial de los incas en general. En comparación con el relato del primer conflicto, este posee un carácter verídico evidente. La calidad de las informaciones que en él encontramos —los nombres de los jefes militares incaicos que participaron en la conquista, las menciones detalladas de los lugares conquistados, el orden de las conquistas— no da lugar a dudas acerca del origen incaico de las fuentes de que disponía Guaman Poma. Lo que no conocemos es la identidad de estas fuentes que, aunque eran incaicas, estaban en contradicción con la tradición oficial del Cuzco.

La crónica distingue las conquistas dirigidas por el Inca en persona de las que dirigieron sus capitanes, señalando en total tres ciclos diferentes de conquistas. Estimo que estas invasiones se efectuaron para establecer relaciones de subordinación entre el Inca y sus grandes rivales, los chancas, probar públicamente que el primero contaba con el apoyo de los dioses y permitir el acceso de los incas a los productos de origen costeño. Estos productos exóticos eran muy estimados,

pues eran utilizados por la élite incaica en actos ceremoniales y para cimentar sus alianzas. Es significativo que no se mencione en la crónica ninguna actividad destinada a imponer la lengua, las leyes, la forma de gobierno y la cultura de los vencedores a los vencidos en una perspectiva de asimilación. Quizá por eso el recuerdo de estas largas conquistas no se conservó en otras crónicas.

Finalmente, ninguna investigación sobre la crónica de Felipe Guaman Poma puede ser completa si no trata sus dibujos. El examen riguroso del dibujo del séptimo capitán Inga Maitac revela informaciones que no aparecen en el texto mismo. Estas incluyen una crítica de la legitimidad de las empresas militares incas en el territorio chanca, y un esfuerzo por construir, mediante el recurso de la cosmovisión andina, los acontecimientos que desembocaron en la conquista de este territorio de tal modo que expliquen la derrota sufrida por los ejércitos que lo defendían. Mi impresión es que el cronista andino encubrió en el dibujo informaciones de carácter personal, las cuales habrían podido interpretarse como subversivas en una realidad colonial de persecución de los indios por sus prácticas y creencias.

Bibliografía

ADORNO, Rolena

1988 *Guaman Poma: Writing and Resistance in Colonial Peru*. Austin: University of Texas Press.

1989 *Cronista y príncipe: la obra de don Felipe Guaman Poma de Ayala*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

BERTONIO, Ludovico

1993 [1612] *Vocabulario de la lengua aymara*. La Paz: Radio San Gabriel, Biblioteca del Pueblo Aymara.

BETANZOS, Juan de

1987 *Suma y narración de los incas*. Prólogo, transcripción y notas por María del Carmen Martín Rubio, estudios preliminares de Horacio Villanueva Urtega, Demetrio Ramos y María del Carmen Martín Rubio. Madrid: Ediciones Atlas.

CIEZA DE LEÓN, Pedro de

1984 *Crónica del Perú. Primera parte*. Introducción de Franklin Pease G.Y. Notas de Miguel Maticorena E. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- 1985 *Crónica del Perú: segunda parte*. Edición, prólogo y notas de Francesca Cantù. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- COVEY, Alan
2006 *How the Incas Built their Heartland*. Ann Arbor, Michigan: The University of Michigan Press.
- GADE, Daniel W.
1999 *Nature and Culture in the Andes*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego
1989 [1608] *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o del inca*. Edición facsimilar de la versión de 1952, presentación de Ramiro Matos Mendieta, prólogo de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
1936 [1615] *Nueva corónica y buen gobierno. Codex péruvien illustré*. Edición facsimilar de Paul Rivet. París: Université de Paris, Institut d'Ethnologie (colección Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie, 23).
1980 [1615] *El primer nueva corónica y buen gobierno*. Edición crítica de John V. Murra y Rolena Adorno, traducciones y análisis textual del quechua por Jorge L. Urioste. México D. F.: Siglo XXI Editores.
2001 [1615] *El primer nueva corónica y buen gobierno*. Facsímil del manuscrito autógrafo, transcripción anotada, documentos y otros recursos digitales, edición académica y prólogo de Rolena Adorno, índice onomástico y glosario quechua de Jorge Urioste e índice etnológico de John V. Murra, apéndices por temas y dibujos preparados por Rolena Adorno y John Charles. Copenhague: Det Kongelige Bibliotek. Sitio internet: www.kb.dk/permalink/2006/poma/info/es/frontpage.htm.
- HUSSON, Jean-Philippe
1995 «En busca de las fuentes indígenas de Waman Puma de Ayala. Las raíces incas y yaruwillka del cronista indio: ¿invención o realidad?», *Histórica* (Lima) 19 (1), julio, 29-71.
2001 «La idea de nación en la crónica de Felipe Guaman Poma de Ayala: sugerencias para una interpretación global de *El primer nueva corónica y buen gobierno*», *Histórica* (Lima) 25 (2), diciembre, 99-134.
- JULIEN, Catherine
1988 «How Inca Decimal Administration Worked», *Ethnohistory* 35 (3), 257-279.
2000 *Reading Inca History*. Iowa: University of Iowa press.

- NIR, Amnon
2009 *The Inca Chanca Wars: From the Reality of the Narrative to the Narrative of the Reality*. Tesis doctoral (manuscrito). Jerusalén: Universidad Hebrea de Jerusalén.
- PÄRSSINEN, Martti
1992 *Tawantinsuyu: The Inca State and Its Political Organization*. Helsinki: Societas Historica Finlandiae.
- ROWE, John H.
1982 «Inca Policies and Institutions Relating to the Cultural Unification of the Empire». En George A. Collier, Renato I. Rosaldo y John D. Wirth (eds.), *The Inca and Aztec States 1400-1800*. Nueva York: eds. Collier G. A., 93-118.
- SANTO TOMÁS, Domingo de
1994 [1560] *Gramatica, o arte de la lengua general de los indigenas de los reynos del Perú*, vol. 1. Edición facsimilar copiada del original R14332 custodiado por la Biblioteca Nacional de Madrid ejemplar número 304. Estudio y transliteración por Rodolfo Cerrón-Palomino. Madrid: Cultura Hispánica, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).
- 1951 [1560] *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Peru*. Edición facsimilar publicada con un prólogo por Raúl Porras Barranechea. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Instituto de Historia (colección Publicaciones del Cuarto Centenario).
- SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro
1942 *Historia de los incas*. Buenos Aires: Emecé.
- STIGLICH, Germán
1922 *Diccionario geográfico del Perú*. Lima: Torres Aguirre.
- SZEMIŃSKI, Jan
1997 *De las vidas del Inka Manqu Qhapaq / Manqu Qhapaq Inkap Kawsasqankunamanta*. Trujillo, España: Ediciones de la Coria, Fundación Xavier de Salas.
- TYULENEVA, Vera
2003 «La leyenda del Paititi: versiones modernas y coloniales», *Revista Andina* (Cuzco) 36, 193-211.
- 2007 «La tierra del Paititi y el Lago Rogoaguado», *Estudios Amazónicos* [Revista del Centro Cultural José Pío Aza] (Lima) 6.

WATANABE, Shinya

2002 «El reino de Cuismanco: orígenes y transformación en el Tawantinsuyu», primera parte, *Boletín de Arqueología de la PUCP* (Lima) 6, 107-136.

ZIÓŁKOWSKI, Mariusz S.

1997 *La guerra de los Wawqi: los objetivos y los mecanismos de la rivalidad dentro de la élite inka, siglos XV-XVI*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

WATANABE, Shinya

2002 «El reino de Cuzimancu: orígenes y transformación en el Tawantinsuyu», primera parte, *Boletín de Arqueología de la PUCP* (Lima) 6, 107-136.

ZIÓŁKOWSKI, Mariusz S.

1997 *La guerra de los Wawqi: los objetivos y los mecanismos de la rivalidad dentro de la élite inka, siglos XV-XVI*. Quito: Ediciones Abya-Yala.